

II Jornada de Pastoral de la salud
Tres Cantos 22 de febrero de 2024

Saludo

Saludos y bienvenida.

“Vete y no hagas tú lo mismo”: este es el lema de nuestra Jornada.

- José Luis Méndez, Delegado de Pastoral de la Salud
- Silvia Rozas, Secretaria General Adjunta de CONFER.

Celebramos las **II Jornadas de Pastoral de la salud**, vinculadas a la celebración de la **Jornada mundial del enfermo** en el seno de la Iglesia española. Sabemos bien que nuestra tradición es unirnos a la **Iglesia Universal** que celebra este día el **11 de febrero**, festividad de la Virgen de Lourdes, y mantiene la celebración de la **“pascua del enfermo”** el VI domingo de Pascua.

Este año, el mensaje del Papa nos invita a **“Dar esperanza en la tristeza”**. Este es el lema que propone el Departamento de Pastoral de la Salud para la Campaña del Enfermo 2024.

- El mensaje empieza con la frase “no es bueno que el hombre esté solo”, exhortando a cuidar las relaciones con los que sufren, con la mirada compasiva de Jesús.
- Por 4 veces el Papa refiere la ternura. Como sabéis, el Centro San Camilo quiere que este año sea “el año de la ternura”.:
 - o La primera vez la conecta con la compasión en el cuidado.
 - o La segunda habla de la ternura como actitud.
 - o No avergonzarse del deseo de ternura en la enfermedad
 - o Y la cuarta habla de la “cultura de la ternura”.
- Se une este mensaje al de la cuaresma, en el que el Papa nos exhorta a caminar a través del desierto que nos guía a la libertad: ¿Dónde

estás?, ¿dónde está tu hermano?, son preguntas que recoge el mensaje y que en nuestro Centro están en las paredes del Centro de Escucha interpelando la responsabilidad en el acompañamiento.

Nosotros, sabiendo que cada año organizamos en nuestro Centro Jornadas de Humanización, alzhéimer, cuidados paliativos, duelo, ética... hemos elegido como tema de estas II Jornadas de Pastoral *el riesgo de abuso de poder y de conciencia*.

En este Centro, desde hace más de 15 años venimos organizando actividades sobre acompañamiento a víctimas y victimarios de abusos sexuales de menores. Hemos publicado “Doble drama: humanizar los rostros de la pederastia”, “Objetivo cero víctimas: historias de esperanza para la prevención de abusos sexuales contra menores”, además de varios artículos en revistas distintas, Vida Nueva, y otras de corte científico.

Por lo tanto, este tema no es nuevo para este Centro en términos de reflexión, acompañamiento y generación de cultura. Pero esta vez, damos un paso más y nos interesamos por el abuso de poder y de conciencia en el que podemos caer en el acompañamiento pastoral.

Mi saludo quiere ser también reflexión compartida, en esta trayectoria de interés por este tipo de temas, y quiero indicar algunas cuestiones.

1. Invito a un *posicionamiento abierto en la escucha*. Puede ser que la tentación sea pensar que los potenciales abusadores son los

demás, y que nosotros somos o afortunados o víctimas o candidatos a víctimas. Hace poco, en el blog humanizar, nuestro psiquiatra Alejandro Rocamora evocaba una interesante posibilidad: “*cuando el abusador es uno mismo*”. Me sorprendió el título, que en seguida sentí oportuno. Me sorprendió más aún cuando leí el contenido, referido a esas situaciones en las que abusador y víctima es uno mismo.

2. En los días pasados también, corregía yo un TFM de una alumna del máster de duelo, que aceptó la semilla de la motivación por estudiar el duelo y sus vínculos con la prostitución, viejo proyecto congelado de mi parte por fallecimiento de M^a Patxi Ayerra. En sus páginas, afirma, tras un crudo análisis de la prostitución: “la prostitución nada tiene que ver con una práctica sexual que busque bienestar y satisfacción compartida. ***Se paga para comprar poder.*** No estamos ante un debate nuevo: en las sociedades patriarcales siempre se ha comerciado con mujeres”. Me motivó para cultivar un mayor interés por estas formas de abuso de poder más silenciadas socialmente.
3. ***Los juegos de poder son muchos: ¡tantos!*** que, al menos yo, contemplo cómo se ejercen también en contextos como **reuniones**, por ejemplo. El abuso no solo lo pueden ejercer los jefes, los que coordinan, sino realmente todos, a veces con sutiles formas y contenidos, que humillan. Si analizáramos con claridad, nos sorprenderíamos de cómo se puede abusar, ningunear, despreciar, por ejemplo, a quien toma la palabra, generando dinámicas perversas de miedo. Pienso también en el abuso de poder por roles en los grupos que siembran y cultivan toxicidad en las Organizaciones y equipos. ***¡Cómo deseo un mundo de transparencia motivacional en las relaciones!*** Donde tampoco se

caiga en el oportunismo de la actualidad de este tema para chantajear o despreciar a eclesiásticos, líderes, varones, que, como todo ser humano, han de ser dignamente respetados; no solo denunciados, cuando sea justo y oportuno.

4. Invito también a viajar en estas Jornadas *en clave de fondo*. Entre el concepto de **directividad** que nos ha acompañado por siglos en torno al significado de la dirección espiritual o acompañamiento pastoral, al concepto de **no directivismo**, acogido en particular en la psicología pastoral de corte humanista, a la sombra de Carl Rogers, hay un *continuum* que puede permitir posicionamientos extremos. En este Centro, conociendo también los trabajos de R. Carkhuff y G. Egan, en relación al no directivismo de Rogers, hemos avanzado propuestas, a la sombra de nuestra experiencia de acompañamiento tipo *counselling* -relación de ayuda-, dando paso al concepto no solo de **confrontación**, sino de legítima **persuasión**, sabiendo que nos movemos entre el deber ético de hacerlo en algunas circunstancias, y el riesgo de manipular y coaccionar a las personas acompañadas.
5. Deseo compartir también una aportación sobre lo que me gustaría que nos provocara a forma de lema: **“Vete y no hagas tú lo mismo”**. Es una invitación fuerte. Siempre hemos tomado el versículo de la parábola del Buen Samaritano de Lucas, en su exhortación ética final, que invita a ser Buenos Samaritanos ante las víctimas: nosotros: los buenos; ellos: las víctimas. Este lema querría interpelar por el hecho de que **también nosotros podemos ser tanto víctimas como apaleadores**. La parábola nos presenta a una víctima que se deja ayudar, y a unos apaleadores sobre los cuales no entra en detalle: no nos dice si habría que *buscarles, denunciarles, encarcelarles, ayudarles para la reinserción,*

promover programas de prevención... Y, por esto también nuestro lema.

6. “Vete y no hagas tú lo mismo”

- quiere ser una llamada al compromiso por **prevenir** toda forma de abuso de poder y de conciencia que, en el límite puede llegar también a ser sexual. “No hagas tú lo mismo” va para nosotros, no para el antónimo de prójimo, para el culpable que apaleó y se marchó;
- quiere ser también una llamada a no abusar de las denuncias indiscriminadas, y de el abordaje actual del tema para quitar importancia al acompañamiento, al dejarse interpelar por los agentes de pastoral, los *counsellors*, los responsables de programas y directivos de Organizaciones (incluida la Iglesia),
- el horizonte no habrá de ser el caer en la pura autoreferencialidad y exaltación de la autonomía, descalificando incluso todo sentido del voto de obediencia en la vida consagrada, que puede ser sanamente encarnado.

Por más que la conciencia individual sea el último referente moral, parece oportuno dejarla interpelar por el Espíritu, que también alumbra en el diálogo facilitador, el del pastor y en el del gobernante. Por tanto, ojalá no desprestigiemos de un plumazo las ayudas y los acompañamientos bajo sospecha de ser abusivas de poder.

Queridos, en este año que queremos los camilos honrar particularmente **la ternura** (sin tergiversarla) -como hemos hecho reflexionando en los calendarios y como estamos haciendo con iniciativas de estudio y formación-, me gustaría que este programa nos ayude:

- Exploremos desde la Sagrada Escritura.
- Exploremos desde la ética, a la búsqueda de virtudes y valores para el cuidar.
- Identifiquemos experiencias exitosas de reparación y de acompañamiento.

Para ello, biblistas, filósofos, teólogos, pastoralistas, defensor del pueblo, nos damos cita para humanizar la pastoral de la Salud.

“Vete y no hagas tú lo mismo”: no abuses, no te pases, no te aproveches, ¡cuidado con el poder!, ¡no te lo cargues todo lo que sabe a interdependencia y encuentro dialógico! Vete y no hagas tú lo mismo.

¡Que disfrutemos de esta Jornada y que nos haga bien a la salud, también en su dimensión celebrativa y solidaria!

José Carlos Bermejo